



# Enfoques postcoloniales en Relaciones Internacionales: un breve recorrido por sus debates y sus desarrollos teóricos

FERNANDO GALINDO RODRÍGUEZ\*

## RESUMEN

Este trabajo realiza una breve lectura de la disciplina de las Relaciones Internacionales (RRII) en clave postcolonial y tiene como objetivo exponer algunos de los elementos centrales del debate planteado desde estos enfoques críticos, al núcleo de poder occidental euro-norteamericano constitutivo y hegemónico de las RRII. En ese sentido, discute el carácter estatocéntrico, la genealogía y la intencionalidad de la disciplina, los *lugares legítimos* de producción de conocimiento, el carácter autorreferencial, así como la división racionalista de lo internacional.

Como segundo objetivo, propone y explora una periodización posible de su desarrollo en los estudios internacionales, distinguiendo tres etapas desde su aparición hasta la actualidad. La primera con un enfoque culturalista, la segunda con un enfoque en economía política y globalización, y la tercera con un enfoque geopolítico.

Por último, finaliza exponiendo algunas *lecturas* recientes y resumiendo de manera general las transiciones del debate, evidenciando los alcances y las limitaciones de cada etapa. Enfatiza en la heterogeneidad de corrientes teóricas, metodológicas y políticas que motivan sus avances y que seguramente seguirán impulsando nuevos desarrollos teóricos y enfoques críticos no-occidentales y/o contra-hegemónicos en este campo de estudio.

## PALABRAS CLAVE

Enfoques Postcoloniales; Relaciones Internacionales; pensamiento crítico no-occidental; teoría.



## TITLE:

Postcolonial approaches in International Relations: a brief overview of its debates and theoretical developments

## ABSTRACT

This article makes a brief analysis of International Relations (IR) discipline according to a postcolonial approach and aims to explain some central elements of this debate from a critical point of view, to the European and North American Western power constitutive of the IR and hegemonic in this field. In this sense, it discusses the state-focused nature, the genealogy and the purpose of the discipline, the *legitimate places* to produce knowledge, the self-referenced character as well as the rationalist division of the International subject. As a second goal, it proposes and explores a possible time segmentation of its development in the International studies, distinguishing three phases between its appearance and its actual situation: first from a cultural point of view, second with an economical policy and globalization approach, and at least from a geopolitical perspective.

Finally, it ends presenting some actual *lectures* and summarizing the main transitions occurring in this debate, underlining the achievements and limits of each phase. It emphasizes the heterogeneity of theoretical, methodological and political trends that motivate its advances and will likely impulse new theoretical development and non-occidental critical approach and/or anti-hegemonic point of view in this field.

## KEYWORDS

Postcolonial approaches; International Relations; Critic non-Western thought; theory.

\* **Fernando GALINDO RODRÍGUEZ**, Licenciado en Ciencias Sociales (Universidad Distrital Francisco José de Caldas en Bogotá, Colombia), Máster en Cooperación Internacional Descentralizada, y en Estudios Internacionales por la Universidad del País Vasco.

Correo electrónico: fernando.galindoprimer@gmail.com

## Introducción

Este artículo es, en esencia un documento teórico introductorio acerca de los enfoques postcoloniales en las relaciones internacionales. Si bien pretende ofrecer un panorama de la cuestión, es importante precisar que un tema tan complejo exige un trabajo evidentemente más amplio, que el presente documento no logra y no pretende abarcar. Motivo por el cual este artículo es asimismo limitado en sus alcances y por lo tanto pretende brindar algunas ideas que contribuyan a enriquecer el debate teórico crítico en el campo de los estudios internacionales. En este orden, es un intento de síntesis teórica, de propuesta exploratoria de periodización y de análisis del desarrollo —en sus límites y alcances— de estos enfoques.

Por otro lado, la referencia a “enfoques” postcoloniales en lugar de “teorías” postcoloniales no es casual. Responde a la necesidad de ofrecer un campo teórico más amplio que el que podría ofrecer la definición de teoría postcolonial, teniendo en cuenta los persistentes debates que conlleva mencionada definición en RRII. Por lo tanto, la elección del término “enfoques” responde fundamentalmente a la necesidad de ubicar una extensa y heterogénea gama de corrientes teóricas críticas que convergen en lo que de manera general, podría considerarse como pensamiento no-occidental y/o pensamiento contra-hegemónico en el estudio de las relaciones internacionales. Por consiguiente, en este artículo, “enfoques postcoloniales” abarca tres elementos; primero, aquellas posturas que convergen en el estudio del mundo internacional desde una posición crítica no-occidental y/o contra hegemónica; segundo, lo que Geeta Chowdhry y Sheila Nair señalan como una correlación directa y reflexiva entre la experiencia de la colonización y su poder, que da forma a la realidad pasada y actual en el plano local, nacional y global<sup>1</sup>; tercero, la línea teórica heredada de los estudios culturales y estudios postcoloniales gestada por autores provenientes de las ex colonias anglosajonas y francesas —entre los que destacan Edward Said, Hommi Bhabha y Gayatri Spivak—, y que han incidido directa e indirectamente en el estudio crítico de las RRII —particularmente en el ámbito anglosajón—.

En esta línea, el desarrollo del trabajo presta considerable atención a los referentes anglosajones en la materia por medio de un seguimiento secuencial y cronológico del debate, en un intento de delimitarlo principalmente al campo de los estudios internacionales. Sin desconocer por ello las importantes aportaciones latinoamericanas y africanas<sup>2</sup>, las cuales son abordadas de manera más cuidadosa dadas las significativas diferencias teóricas e incluso políticas entre cada una de estas posturas. Diferencias en cuanto al lugar de enunciación de lo postcolonial, así como a la proximidad del postcolonialismo anglosajón con el postestructuralismo francés de corte postmoderno, frente a la conexión directa entre el pensamiento decolonial latinoamericano y la tradición estructuralista-marxista de corte más

---

<sup>1</sup> CHOWDHRY Geeta y NAIR, Sheila, “Introduction: Power in a postcolonial world: race, gender, and class in international relations” en CHOWDHRY, Geeta, NAIR Sheila, (eds.) *Power, Postcolonialism and International Relations. Reading race, gender and class*, Routledge, Londres, 2004, p. 12

<sup>2</sup> En este sentido, la referencia a Frantz Fanon o a Aimé Césaire, quienes trabajaron la cuestión postcolonial desde la perspectiva franco africana y franco caribeña a mitad del siglo XX, es fundamental. De igual manera los aportes latinoamericanos heredados de la teoría de la dependencia, la teología de la liberación, del marxismo latinoamericano, y más recientemente del grupo modernidad-colonialidad entre cuyos miembros se encuentran, entre otros, Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Catherine Walsh, Walter Dignolo y Ramón Grosfoguel —quienes no se identifican como postcoloniales, pero que evidentemente conocen en profundidad el debate planteado y trascienden hacia propuestas decoloniales—, es muestra de la riqueza teórica, de las bifurcaciones políticas, y de las emergencias teóricas de las últimas décadas.



político y emancipatorio que explica, en gran medida, su distanciamiento. Se hace importante esta aclaración a fin de facilitar la comprensión del texto ya que en este artículo son referidos algunos autores teórica o políticamente distantes, pero que convergen en un amplio concepto denominado pensamiento no-occidental y/o contra-hegemónico, y que tienen por objetivo la reconsideración profunda de las Relaciones Internacionales en particular, y de las ciencias sociales en general.

En lo que respecta al orden de artículo, la primera parte analiza críticamente el campo disciplinar de las RRII desde los aportes y desarrollos teórico-conceptuales y metodológicos de los enfoques postcoloniales. Esta primera parte sitúa el *quid* del debate, y el lugar epistemológico y ontológico de lo postcolonial, en las relaciones internacionales, haciendo énfasis en la profundidad de su crítica al carácter científico y racional de la disciplina. La segunda parte presenta el desarrollo teórico de lo postcolonial en RRII, evidenciando sus límites y alcances, y propone asimismo una posible periodización de acuerdo con las ideas centrales y los presupuestos predominantes y compartidos en cada etapa. En la tercera parte, se recogen las conclusiones del trabajo y se realiza una breve exploración de nuevas lecturas de lo postcolonial en RRII, contextualizando los recientes desarrollos y resumiendo sus aportes teóricos y epistemológicos al debate crítico en el estudio del mundo internacional desde una perspectiva contra hegemónica.

### 1. Una lectura crítica la disciplina en clave postcolonial

La disciplina de las Relaciones Internacionales tiene un marcado carácter occidental — europeo y norteamericano fundamentalmente— tanto en el desarrollo de las agendas de investigación como en las categorías, los debates y las teorías predominantes, condiciones que evidentemente responden al “nexo históricamente estrecho entre el poder (británico, europeo y estadounidense) y la producción de conocimientos”<sup>3</sup>.

En el mundo académico es ampliamente aceptada la premisa de que las RRII como disciplina científica se originan, a partir del estudio del estado soberano y de la construcción del sistema europeo de estados<sup>4</sup> que tiene su origen en el tratado de Westfalia de 1648. De esta manera, señala Francisco J. Peñas Esteban, en el nacimiento de la disciplina “lo que verdaderamente importaba no era entender la naturaleza de las relaciones internacionales, sino desarrollar las instituciones legales y los mecanismos que fueran capaces de superar las relaciones internacionales entonces existentes”<sup>5</sup>. La mencionada genealogía histórica es la base constitutiva de la “fisonomía de la disciplina”<sup>6</sup> es decir, de las agendas de investigación, las categorías de análisis, la sucesión de debates y las premisas teóricas y metodológicas de estudio.

<sup>3</sup> ACHARYA, Amitav, “Dialogue and discovery in search of International Relations Theories beyond the West” en *Millennium Journal of International Studies*, 2011, vol. 39, nº 3, p. 625. [Traducción propia]

<sup>4</sup> DEL ARENAL, Celestino, “Mundialización, creciente interdependencia y globalización en las Relaciones Internacionales” en VVAA, *Cursos de derecho internacional y relaciones internacionales de Vitoria-Gasteiz 2008*, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 2009, ps. 181-268.

<sup>5</sup> PEÑAS ESTEBAN, Francisco, “¿Es posible una teoría de Relaciones Internacionales?” en *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, nº 1, 2005, p.3.

<sup>6</sup> SODUPE, Kepa, *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del Siglo XXI*, Universidad del País Vasco, 2003, p. 3.

Precisamente una primera parte del debate postcolonial se enfoca en el cuestionamiento a mencionada genealogía histórica, en otras palabras a los presupuestos epistemológicos y ontológicos constitutivos de la disciplina. Una segunda parte del debate, se enfoca en el cuestionamiento de lo que David Slater denomina "las geografías de referencia, la posicionalidad del escritor [...] la reflexibilidad y la geopolítica del conocimiento"<sup>7</sup>. Una tercera parte del debate se enfoca en el estudio de los elementos constitutivos que fueron deliberadamente relegados de mencionada construcción histórica, geográfica, económica, política, militar y social del mundo internacional. Es decir, en la comprensión de todos los elementos que originan su aparición, reproducción y legitimación del estatus, de los lugares de producción "legítima" de conocimiento internacional y de los límites de las agendas de investigación, entre otros.

En este orden de ideas, la fisonomía de la disciplina posee un marcado carácter occidental auto constitutivo y autorreferencial de la realidad internacional, en virtud de lo que Robbie Shilliam apunta como una posición hegemónica y un "canon de legítimo pensamiento científico-social que la academia occidental construye y supervisa"<sup>8</sup>, y que los enfoques postcoloniales evidentemente debaten apoyándose en lo que denominan la "insuficiencia del pensamiento occidental"<sup>9</sup>

Señala Rita Abrahamsen que el debate postcolonial se centra, fundamentalmente, en el estudio de las relaciones Norte-Sur en el contexto global. Así, como en el rol de los grupos o movimientos marginados<sup>10</sup> en la configuración del orden local y global. Apunta también que, los actores y países del Tercer Mundo<sup>11</sup> o del Sur no son actores pasivos dentro del sistema internacional, así como tampoco en su relación con los países del Primer Mundo o del Norte, aun cuando sus posibilidades de acción sean limitadas. Por el contrario, continúa, cumplen un doble rol: legitiman el orden internacional, y asimismo lo cuestionan<sup>12</sup>. Es por esto que los enfoques postcoloniales en RRII concentran sus análisis en el estudio las relaciones contemporáneas de poder, jerarquía y dominación que se articulan en relación a la experiencia colonial, y que se reproducen y mantienen por medio de discursos y prácticas que reafirman

<sup>7</sup> SLATER, David, *Geopolitics and the Post-colonial. Rethinking North – South relations*, Blackwell Publishing, Oxford, 2004, p. 28. [Traducción propia]

<sup>8</sup> SHILLIAM, Robbie, "The perilous but unavoidable terrain of the non-West" en SHILLIAM, Robbie, (ed.) *International Relations and non-Western Thought, Imperialism, colonialism and investigations of global modernity*, Routledge, Abingdon, 2011, p. 13. [Traducción propia]

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 12-15.

<sup>10</sup> ABRAHAMSEN, Rita, "Postcolonialism" en GRIFFITHS, Martin, (ed.) *Encyclopedia of internacional relations and global politics*, ps. 670-678. Routledge, 2008, p. 670.

<sup>11</sup> Si bien el concepto Tercer Mundo perdió vigencia terminada la Guerra Fría, los primeros análisis de la realidad internacional en clave postcolonial se realizaron cuando el concepto Tercer Mundo era utilizado en el argot académico. Actualmente, se hace uso de los conceptos Norte-Sur, sin embargo se refieren, salvando claramente las diferencias de contexto, a una gran parte de los países categorizados anteriormente como Primer y Tercer Mundo. La categoría Norte-Sur empezó a ser utilizada en la post Guerra Fría como nuevo concepto de análisis acorde al contexto internacional de fines del siglo XX, y significó el fin de la lectura de confrontación "entre mundos" propia de la Guerra Fría que se articuló en relación al discurso del desarrollo, y marcó asimismo el inicio de la lectura de la globalización liberal de los años noventa, así como del discurso de los derechos humanos y de la democracia liberal. Amitav Acharya señalan al respecto, que no se puede aceptar de manera automática nuevas categorías de análisis, formuladas desde el *establishment*, sin entender que estas responden a la lógica de organización del espacio que mantiene la dicotomía *West versus The Rest*, tal como significó Primer Mundo *versus* Segundo Mundo y/o Tercer Mundo, o Norte global *versus* Sur Global, países desarrollados *versus* Países Subdesarrollados etc.. Véase ACHARYA, Amitav, "Dialogue and discovery..." *op.cit.*, ps. 619-638.

<sup>12</sup> ABRAHAMSEN, Rita, "Postcolonialism" *op.cit.*, p. 670.



estas relaciones a nivel local y global.

El debate postcolonial cuestiona la genealogía de la razón moderna, la división del conocimiento en disciplinas, y las formas de producción y reproducción del conocimiento científico. En consecuencia asume el estudio de lo internacional de manera interdisciplinar y hace uso de categorías construidas a partir del intercambio entre disciplinas de las ciencias sociales y humanas tales como la sociología, la antropología, la epistemología, la literatura, entre otras. El resultado de este intercambio se traduce en la formulación de premisas de estudio, entre las cuales destacan el análisis de la relación saber-poder en la construcción de conocimiento en RRII<sup>13</sup>, las formas de hibridación e identidad en los contextos sociales, y las formas de resistencia tanto locales como globales que contribuyen a configurar y a cuestionar el orden internacional contemporáneo. Por tanto, lo postcolonial se plantea como la apuesta por un análisis contra-hegemónico o subalterno de la realidad internacional<sup>14</sup>.

### 1.1. El debate de la ontología estatalista

El carácter estatocéntrico del sistema es el eje constitutivo y genealógico de la disciplina. Esta característica es definida por Michael Barnett como la "ontología estatalista"<sup>15</sup> de las RRII. La ontología estatalista define los actores, la estructura y guía sus interacciones. Asimismo, influye en los resultados y en la definición del espacio territorial<sup>16</sup> otorgando a la entidad estatal la autoridad política global más relevante dentro del sistema. Señala Barnett que la ontología estatalista conjuga tres elementos: autoridad, estado y territorio, con lo que la definición del sistema internacional como anárquico contribuye a que los estados — como entidades que reúnen estas tres características— sean los llamados a establecer un orden internacional<sup>17</sup>. Sin embargo, advierte que "esta unión dificulta la comprensión de las relaciones y los procesos globales que desafían y juegan a la vez con nitidez en las fronteras entre lo sistémico y lo interno"<sup>18</sup>. Si bien, Barnett es uno de los exponentes más conocidos del constructivismo en RRII, su análisis es ampliamente compartido por otras corrientes críticas.

Dicha ontología estatalista se caracteriza además, por su marcado carácter eurocéntrico. Esta ontología responde a la construcción del sistema europeo de estados, por medio del cual Europa reguló sus fronteras internas, fijó sus límites y estableció con ello unas conductas interestatales en base a los tres elementos mencionados por Barnett. Pero, simultáneamente estableció un parámetro de medida y acción político, económico, militar y civilizatorio frente a las entidades extra europeas, que facilitó la legitimación de la expansión colonial y de la empresa civilizatoria de occidente. En ese sentido Fonseca y Jerrems reseñan:

"Por tanto las RRII se limitan a los estados con un gobierno estable que ejerce su soberanía. Por ello [...] mientras que en África, Australia y Oceanía había comunidades

<sup>13</sup> ARÉVALO ROBLES, Andrés, "Las complicidades del saber-poder en el mainstream de las relaciones internacionales; una aproximación para abrir el debate" en *Revista Diálogos de saberes, Universidad Libre de Colombia*, 2010, ps. 287-299.

<sup>14</sup> SETH, Sanjay, "Postcolonial Theory and the Critique of International Relations" en *Millennium – Journal of International Studies*, vol. 40, nº 1, 2011, p 181. [Traducción propia]

<sup>15</sup> BARNETT, Michael, "Autoridad, intervención y los límites externos de la Teoría de las Relaciones Internacionales" en *Revista académica de Relaciones Internacionales*, nº 8, 2008, p. 3.

<sup>16</sup> *Ibidem*.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 4.

políticas antes de la conquista europea, lo que no tenían era una institución entendida como un gobierno que les permitiera ser considerados como actores en las RRII.”<sup>19</sup>

En este sentido, la ontología estatalista evidencia que el orden constitutivo de lo internacional parte de la premisa que las relaciones internacionales son exclusivas de entidades estatales soberanas y jurídicamente reconocidas. Este argumento justifica el colonialismo y la imposición de reglas internacionales de organización social y estatal en sociedades no-occidentales con otras formas de organización política y económica. Así, en el contexto de la expansión colonial, los territorios no-europeos carecían de estas características. Motivo que justificó que los actores determinantes del orden internacional —es decir, los estados-imperio europeos— regularan las condiciones anárquicas que imperaban fuera de sus fronteras. Lo anterior se extiende al núcleo de la disciplina y a las agendas de investigación predominantes. Lo que confirma, siguiendo a Meera Sabaratnam, que existe una conexión evidente entre las formas de producción de conocimiento y los intereses que persigue, particularmente conectados a formas legales instituidas que legitiman el colonialismo europeo y las jerarquías del poder<sup>20</sup>.

En consecuencia, señala Barnett, tanto los debates como las agendas de investigación dentro de la disciplina “se formaron en torno al estudio de las relaciones y pautas de comportamiento duraderas entre estados”<sup>21</sup>. Lo anterior explica tanto el predominio y la continuidad de la ontología estatalista en la disciplina<sup>22</sup> como lo que Shilliam define como “una narrativa eurocéntrica de la historia del ascenso de la sociedad internacional”<sup>23</sup>, es decir el carácter auto constitutivo y autorreferencial, europeo y posteriormente norteamericano, de la realidad internacional

Por otro lado, el carácter estatocéntrico sirve como un doble estándar de análisis. En primer lugar como estándar para el estudio de las relaciones internacionales, y en segundo lugar como estándar civilizatorio diferenciador. En cuanto al primer aspecto, Acharya señala: “cuando la noción positiva de los estándares de civilización reemplazan la ley natural, la cual ha reconocido el estatus de todas las naciones bajo la ley internacional, esta niega la agencia de las políticas y sociedades no-occidentales en los asuntos internacionales”<sup>24</sup>. Bajo este principio

<sup>19</sup> FONSECA Melody y JERREMS, Ari, “Pensamiento decolonial: ¿una “nueva” apuesta en las relaciones internacionales?” en *Relaciones Internacionales*, nº 19, 2012, p. 110.

<sup>20</sup> SABARATNAM, Meera, “IR in Dialogue...but can we change the subjects? A typology of decolonizing strategies for the study of world politics” en *Millennium. Journal of International Studies*, vol. 39, nº 3, 2011, p. 785. [Traducción propia]

<sup>21</sup> BARNETT, Michael, “Autoridad, intervención y los límites...” *op.cit.*, p. 4.

<sup>22</sup> Si bien el enfoque estatocéntrico fue debatido anteriormente en lo que se conoció como el tercer debate o debate inter-paradigmático, en el cual se confrontó el paradigma estatocéntrico, el paradigma globalista y el paradigma estructural, continuó predominando el estatocéntrico, según Kepa Sodupe por tres motivos: el primero, porque los enfoques globalista y estructuralista no alcanzaron el nivel de consistencia necesario para erigirse como verdaderas alternativas; el segundo, por la reformulación de las ideas realistas a finales de la década de los setenta; y el tercero, por la extraordinaria influencia ejercida por Estados Unidos en el desarrollo de las Relaciones Internacionales. Véase SODUPE, Kepa, “El debate inter-paradigmático” en SODUPE, Kepa, *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XX*, Universidad del País Vasco, 2003 ps. 29-49.

<sup>23</sup> SHILLIAM, Robbie, “Non-western thought and international relations” en: *International Relations and non-Western Thought, Imperialism, colonialism and investigations of global modernity*, Ed. SHILLIAM, Robbie, Abingdon, Oxon, Routledge, 2011, p. 1. [Traducción propia]

<sup>24</sup> ACHARYA, Amitav, “Dialogue and discovery in search of International Relations Theories Beyond the West” en *Millennium. Journal of International Studies* 39, nº 3, 2011, ps. p. 628-629.619-638. [Traducción propia]



la "periferia del sistema" o en su caso las ex colonias, no son un elemento constitutivo sino un elemento anexo del orden internacional, pasivo e incapaz de formular dinámicas globales o de incidir en las mismas, ya que estas dinámicas son formuladas únicamente, por los actores centrales y predominantes del sistema. En cuanto al segundo aspecto, las premisas sobre las que se fundamenta la ontología estatista en los estudios en relaciones internacionales parten de lógicas de poder relacionadas con la idea de civilización superior, la aceptación de un sistema económico de producción capitalista, el estudio de las instituciones para regular el orden internacional, las prácticas y las ideas que explican el funcionamiento del orden internacional, así como la delimitación del objeto de estudio en las RRII, entre otras.

## 1.2. El debate sobre la genealogía del sistema internacional

La genealogía del sistema internacional en la disciplina se origina en el tratado de Westfalia<sup>25</sup>, que fundamenta los pilares jurídicos y diplomáticos del mundo internacional<sup>26</sup>. Siguiendo esta genealogía, el mundo internacional anterior a 1648 se encontraba en "un estado premoderno"<sup>27</sup>, en el cual el estudio de "lo internacional" se centraba en las interacciones militares y comerciales. Sin embargo el tratado de Westfalia marca el nacimiento del sistema internacional de estados y la transición hacia un estado moderno en las relaciones internacionales que permite hablar de lo que Celestino del Arrenal denomina: un "modelo westfaliano de sociedad internacional, basado en la existencia de estados soberanos, con competencias exclusivas en su territorio y su población, y con fronteras territoriales perfectamente delimitadas"<sup>28</sup>. En consecuencia, continúa "se sientan [...] una parte substancial de las bases de la actual sociedad mundial"<sup>29</sup>. En otras palabras, el tratado de Westfalia como evento jurídico-diplomático permite hablar de una disciplina moderna de las relaciones internacionales.

A este respecto, Amitav Acharya apunta que en el periodo transcurrido entre 1648 y 1960 se consolida esta genealogía del sistema internacional así como también se consolida Europa y posteriormente Norteamérica como referente planetario. Sin embargo, también señala que a partir de los años sesenta del siglo XX surgen otras teorías explicativas del orden internacional que cuestionan las premisas clásicas en la disciplina. En relación a lo anterior, Francisco Javier Peñas Esteban reseña dos elementos de fractura y disenso: el primero en la definición del objeto de estudio de las relaciones internacionales, y el segundo relacionado con lo metodológico<sup>30</sup>. Frente a los dos elementos reseñados, Abrahamsen apunta que para los enfoques postcoloniales, el "objeto" de estudio son las relaciones construidas a partir de los discursos y las representaciones que operan en el mantenimiento y la reproducción del orden mundial. Así, en el plano epistemológico, lo postcolonial se centra en el análisis de las formas de representación, los discursos y las prácticas que se articulan en base a mecanismos de poder y control, y es por eso que hacen uso de herramientas del postestructuralismo, la

<sup>25</sup> DEL ARENAL, Celestino, "La génesis de las Relaciones Internacionales como disciplina científica" en *Revista de Estudios Internacionales*, vol. 2, nº 4, 1981, p. 850.

<sup>26</sup> La historia diplomática y el Derecho Internacional como disciplinas de la sociedad internacional son fundamentales en esta genealogía de la disciplina, cf. BARBÉ, Esther, *Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 1995, p. 28-40.

<sup>27</sup> ACHARYA, Amitav, "Dialogue and discovery..." *op.cit.*, p. 621.

<sup>28</sup> DEL ARENAL, Celestino, "Mundialización, creciente..." *op. cit.*, p. 199.

<sup>29</sup> *Ibidem*.

<sup>30</sup> PEÑAS ESTEBAN, Francisco, "¿Es posible una teoría de Relaciones Internacionales..." *op.cit.*, p. 9

genealogía y la deconstrucción<sup>31</sup>.

Lo anterior explica, consecuentemente que las corrientes *mainstream* de la disciplina no cuestionan el orden imperante, los factores constitutivos del mismo, las relaciones de poder más allá de la lectura general de la fuerza militar o el predominio económico, así como tampoco las tensiones o difracciones existentes a nivel teórico y político. Se centran fundamentalmente en los elementos que explican el funcionamiento y el mantenimiento del sistema internacional. En este sentido, señala F. Peñas Esteban, "Lo que llamamos, para abreviar, teóricos de la política, han escrito, escriben y posiblemente seguirán escribiendo para el príncipe"<sup>32</sup>. Por tanto, la fisonomía de la disciplina responde fundamentalmente a las necesidades e inquietudes del "príncipe", es decir, de los actores predominantes y los grupos de poder dentro del sistema internacional.

### 1.3. El debate acerca de la *invisibilización de lo no-occidental*<sup>33</sup>

La invisibilización de lo no-occidental ha estado muy presente en el debate académico de los últimos años. En este sentido, Acharya señala que, si bien la "negligencia y marginalización del mundo más allá de occidente no es un argumento novedoso, este si requiere de una mayor profundización"<sup>34</sup> ya que plantea cuestionamientos acerca de ¿qué se estudia?, ¿cómo se estudia? y ¿en qué contexto está inmerso el estudio de las RRII? Agrega además que dicha marginalización es resultado del predominante "parroquialismo y etnocentrismo de las RRII"<sup>35</sup> en la medida que conceptos como occidente y Europa son "creencias y formulaciones propias de la Escuela Inglesa que sostienen la creencia en la fundación y evolución de las relaciones internacionales"<sup>36</sup> desde una perspectiva autorreferencial. Así, el carácter parroquial y etnocéntrico de las RRII, es un planteamiento compartido por varios autores en RRII entre los que se destacan Acharya, Nair, Shilliam, Geeta y Darby entre otros.

Si bien, la nociones de occidental y no-occidental son conflictivas y de difícil definición, juegan un rol determinante como eje transversal en la división racionalista de lo internacional. Acharya apunta que la dicotomía occidental y no-occidental ha sido funcional para explicar el orden internacional imperante, en la medida que marca puntos de referencia de la realidad internacional en favor de lo occidental como modelo a seguir. En sus palabras ha sido:

"dominante, persuasiva (y menos cuestionada por los críticos "no-occidentales") en RRII, así como también ha sido punto de referencia y engranaje teórico, tal como ocurre en la escuela inglesa que utiliza estos conceptos ("Occidente" o "Europeo") para exponer su propias creencias acerca de la fundación y evolución de las relaciones internacionales."<sup>37</sup>

<sup>31</sup> ABRAHAMSEN, Rita, "Postcolonialism" *op. cit.*, p. 671.

<sup>32</sup> PEÑAS ESTEBAN, Francisco, "¿Es posible una teoría de Relaciones Internacionales..." *op.cit.*, p. 2.

<sup>33</sup> Con respecto al rol jugado por los países no-occidentales en la configuración del sistema internacional, véase RAJAGOPAL, Balakrishnan, *El derecho Internacional desde abajo: el desarrollo, los movimientos sociales y la resistencia del Tercer Mundo*, Instituto de Estudios Legales Alternativos, Bogotá, 2005; PRASHAD, Vijay, *Las naciones oscuras. Una historia del Tercer Mundo*, Peninsula, Barcelona, 2012.

<sup>34</sup> ACHARYA, Amitav, "Dialogue and discovery..." *op.cit.*, p. 620. [Traducción propia]

<sup>35</sup> *Ibidem*.

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 622. [Traducción propia]

<sup>37</sup> *Ibid*, p. 622. [Traducción propia]



Evidentemente, el carácter eurocéntrico de la disciplina es parte central del debate en RRII. Sin embargo, apunta el autor, es importante señalar que esto no pretende descartar las teorías occidentales por el hecho de ser occidentales. Ni occidente, ni lo no-occidental son conceptos homogéneos<sup>38</sup> continúa, por lo que no se trata de debatir siguiendo la lógica occidente versus no-occidente, sino de asumir la profundidad y radicalidad que el planteamiento propone al mundo académico.

## 2. El desarrollo de los enfoques postcoloniales en las relaciones internacionales

Esta segunda parte tiene como objetivo evidenciar el desarrollo teórico de lo postcolonial en RRII desde sus inicios en la década de los ochenta hasta el siglo XXI. En este sentido, abarca una primera parte compuesta de las críticas generales a lo postcolonial, y una segunda parte compuesta de una propuesta de periodización en tres etapas, una enfocada en lo cultural, otra enfocada en la economía política y la globalización, y la tercera enfocada en la geopolítica.

### 2.1. Críticas a los enfoques postcoloniales

Si bien la incursión de lo postcolonial en RRII es relativamente tardía en comparación con las demás disciplinas de las ciencias sociales, las críticas que recibirá serán prácticamente similares a las recibidas en los *cultural studies* anglosajones. En este sentido, el filósofo Paul Tiyambe Zeleza las resume en cuatro: su genealogía, sus dominios, sus emplazamientos y su ideología<sup>39</sup>.

La primera crítica a lo postcolonial se dirige a la nacionalidad y al origen de sus representantes, así como a sus lugares de producción académica. Si bien, la mayoría de los autores de esta corriente provienen de lo que se conoció como Tercer Mundo —principalmente de la India, Paquistán y el sur de Asia—, su formación y trayectoria académica ha sido cursada en las academias del Primer Mundo. Esto, apunta Tiyambe les hace una “representación diaspórica”<sup>40</sup> que produce pensamiento desde occidente para el mundo no-occidental<sup>41</sup>.

La segunda crítica apunta que los análisis postcoloniales conceden un excesivo valor a lo cultural y a lo discursivo, en detrimento de los elementos materiales. En palabras de Tiyambe, se prima una lectura culturalista<sup>42</sup> en su forma de entendimiento de la realidad que hace que sus análisis sean abstractos. Asimismo, señala Santiago Castro-Gómez, la primacía discursiva deja de lado un aspecto que en las lecturas marxistas de la realidad internacional es central; la superestructura y las formas de identidad colectiva<sup>43</sup>. Por tanto, esta primacía del lenguaje y de las representaciones de mundo caen fácilmente en la formulación de una

<sup>38</sup> *Ibid.*

<sup>39</sup> TIYAMBE ZELESA, Paul, “El problemático encuentro entre el postcolonialismo y la Historia de África” en *Alcores Revista de Historia Contemporánea*, nº 10, 2010, p. 148.

<sup>40</sup> *Ibidem.*, p.157.

<sup>41</sup> La crítica anterior emerge cuando se habla de los representantes de la teoría, y si bien es una apreciación parcialmente cierta si se analiza la trayectoria académica de la mayoría de sus teóricos, es asimismo lo menos importante, en tanto que no ofrece una crítica a los enfoques en sí, sino al origen y lugar de trabajo de sus autores.

<sup>42</sup> TIYAMBE ZELESA, Paul, “El problemático encuentro...” *op.cit.*, p. 151.

<sup>43</sup> CASTRO-GÓMEZ, Santiago, *La postcolonialidad explicada a los niños*, Universidad del Cauca, Popayán, 2005, ps. 27-35.

noción esencialista de la identidad y de la realidad. Finalmente en cuanto a lo discursivo, K. Sodupe apunta que "el recurso a la 'intertextualidad' puede llevar a vincular de manera arbitraria textos de diverso tipo de manera heterodoxa"<sup>44</sup> lo cual le resta, siguiendo estas críticas, consistencia teórica y claridad.

La tercera crítica señala que lo postcolonial posee elementos contradictorios en su formulación. Por un lado persigue un objetivo emancipatorio pero por otro, toma elementos teóricos postmodernos y postestructurales que cuestionan el primero. Es decir, pretende reivindicar las acciones de los subalternos frente a las acciones del capitalismo y de los poderes dominantes, a través de los aportes teóricos Foucault, Said, Derrida, Heidegger; en una combinación de postestructuralismo, postmodernismo y teoría crítica<sup>45</sup> que, en esencia, sería contraria a su objetivo emancipatorio<sup>46</sup>. En este sentido, argumentan que en sus estudios se elude un análisis en profundidad de ambas corrientes teóricas, "pues entraría en contradicción con la concepción foucaultiana de que no existe un sujeto unitario y de que las relaciones de poder son dispersas"<sup>47</sup>. En otras palabras, su naturaleza teórica de corte emancipador sería incompatible con las formulaciones de corte postmoderno. Así, autores como Cabrera y Blasco definen la anterior crítica como "la contradicción entre la búsqueda de la resistencia y el rechazo a plantear una noción sólida o fija de sujeto o de experiencia"<sup>48</sup>. Por otro lado, argumenta Tiyambe, el sujeto/objeto de la teorización postcolonial es la India, con lo cual "la teoría postcolonial perpetúa, ciertamente refuerza las orientaciones anglocéntricas de la vieja crítica de la *Commonwealth* que afirmaba haber superado"<sup>49</sup>. Sumado a lo anterior, lo postcolonial en el estudio de las relaciones internacionales será marginado, aduciendo falta de claridad en sus objetivos y un limitado campo de investigación.

## 2.2. Desarrollos y etapas

### 2.2.1 La lectura culturalista y los primeros tránsitos

Las primeras lecturas de lo postcolonial en el estudio del mundo internacional tuvieron una marcada asimilación culturalista. De acuerdo con Philip Darby<sup>50</sup>, en una primera etapa, lo postcolonial hizo presencia de forma marginal en las RRII hacia finales de los ochenta. Este autor señala que no solo difirió del *mainstream* de la disciplina como era previsible, sino también de algunas teorías críticas como el marxismo y la teoría crítica, las cuales adujeron algunas de las críticas anteriormente mencionadas. Su tardía incursión en el campo internacional halló fuerte resistencia y contestación por parte de la teoría de la globalización

<sup>44</sup> SODUPE, Kepa, *La teoría de las Relaciones Internacionales... op.cit.*, p. 210.

<sup>45</sup> CORNAGO, Noé, "Materialismo e idealismo en la teoría crítica de las Relaciones Internacionales" en *Revista Española de Derecho Internacional*, vol. 57, nº 2, 2005, ps. 665-693.

<sup>46</sup> Este elemento explica muy bien el creciente distanciamiento de lo postcolonial con respecto a las posturas latinoamericanas, que vinculan la producción de conocimiento con la acción y la movilización política y social; el pensamiento decolonial es muestra de lo anterior. Véase CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón, "Prólogo: el giro decolonial, teoría de crítica y pensamiento heterárquico" en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón, (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007, ps. 9-24.

<sup>47</sup> CABRERA, Miguel y BLASCO HERRANZ, Inmaculada, "La historia postcolonial y la renovación de los estudios históricos" en *Alcores*, nº 10, 2010, p. 21.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 21.

<sup>49</sup> TIYAMBE ZELEZA, Paul, "El problemático encuentro..." *op.cit.*, p.159.

<sup>50</sup> DARBY, Phillip, "Postcolonialism" en DARBY, Phillip, JAMES, Paul, (ed.) *At the edge of international relations, postcolonialism, gender and dependency*, Printer, Londres, 1997.



en creciente auge académico<sup>51</sup>.

La teoría liberal de la globalización desconoce la vigencia de los vínculos entre el pasado colonial y el orden mundial posterior a la descolonización, ya que sus fundamentos teóricos presuponen la existencia de una “aldea global” en la que las diferencias y los vínculos —entre lo colonial y lo postcolonial— se entienden como una cuestión del pasado. Asimismo, plantea que el orden mundial responde a una lógica global en la cual las barreras espacio temporales han sido superadas, y la supuesta continuidad entre los periodos históricos mencionados no da cuenta de la realidad mundial actual. En respuesta a esta interpretación, una segunda y tercera etapa del enfoque realizará una lectura de lo global en clave postcolonial<sup>52</sup>.

A pesar de la limitada incidencia de esta primera etapa, lo postcolonial continuó avanzando en el estudio de las relaciones internacionales. A fin de comprender el desarrollo de las etapas siguientes, Darby referencia los tres tránsitos que lo postcolonial hubo de recorrer en su evolución teórica dentro de los estudios internacionales. En primera instancia, el tránsito de lo personal a lo particular, es decir, de un análisis concreto local a un análisis abstracto de la realidad mundial. En segunda instancia, el tránsito de un movimiento de resistencia y recuperación de la voz del subalterno a un concepto ambivalente de hibridez. Y, en tercera instancia, el tránsito de un movimiento teórico-crítico en principio del Tercer Mundo a una perspectiva global de análisis internacional.

El primer tránsito, siguiendo con Darby, se evidencia en la tendencia a sobre generalizar una realidad local como si fuese una característica mundial, motivo por el cual, apunta el autor, sus análisis de la realidad internacional fueron asumidos como postmodernos y tuvieron poco arraigo en el campo internacional<sup>53</sup>. De esta forma, las corrientes clásicas en RRII toman distancia de estos enfoques, ya que una disciplina habitualmente ubicada como modernista considera estos como decididamente críticos y ambiguos en sus apelaciones a la naturaleza humana, así como restringidos a lecciones de historia de tiempos inmemoriales<sup>54</sup> y a realidades locales<sup>55</sup>.

El segundo tránsito ocurre, continuando con Darby, de las formas de resistencia hacia la ambivalencia de las formas híbridas<sup>56</sup>. El *mainstream* de las RRII no contempla ni la idea de emancipación ni las formas de resistencia como un objetivo de la disciplina. Por tanto, la resistencia como concepto transversal en los enfoques postcoloniales significa la aceptación de respuestas contra-hegemónicas a ideas, políticas, valores, instituciones y prácticas del sistema internacional, que para las corrientes *mainstream* son universales y por tanto incuestionables. Por tanto, el uso del término hibridez evidencia un vínculo con ideas

<sup>51</sup> IANNI, Octavio, *Teorías de la Globalización*, Siglo XXI, 2006.

<sup>52</sup> KRISHNASWAMY, Revathi y HAWLEY, John, (eds.) *The post-colonial and the global*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 2007.

<sup>53</sup> DARBY, Phillip, “Postcolonialism” *op.cit.*, p. 16.

<sup>54</sup> *Ibidem*.

<sup>55</sup> Es curioso que esta sea la misma crítica que haya motivado surgimiento del pensamiento postcolonial. Cf. CHAKRABARTY, Dipesh, *Provincializing Europe, Postcolonialism thought and historical difference*, Princeton University Press, Princeton, 2000.

<sup>56</sup> DARBY, Phillip, “Postcolonialism” *op.cit.*, p. 18.

postmodernas que “se alejan de una teoría integrada y se muestra escéptico respecto a las nociones de racionalidad y verdad”<sup>57</sup>. Esta dualidad, en palabras de Darby, entre emancipación e hibridez constituye un paradigma antagónico<sup>58</sup> al interior de los enfoques postcoloniales.

El tercer tránsito se presenta entre un movimiento académico e intelectual del Tercer Mundo hacia una perspectiva global de análisis de la realidad internacional. Lo postcolonial confiere considerable importancia al estudio de “lo local” de manera que, al transitar hacia una perspectiva internacional, se difumina su punto de referencia y las diferencias étnicas y culturales tienden a convertirse en generalizaciones. El segundo aspecto dentro de esta misma línea se sitúa, en un elemento destacado anteriormente, y es que se ejerce una crítica a occidente, desde occidente y en base a una epistemología también occidental<sup>59</sup>. Sin embargo, señala Darby, estos tránsitos más allá de indicar las carencias del postcolonialismo, son también el resultado principal del crecimiento teórico que se expresa en el cambio de la nomenclatura; de escritos postcoloniales a discursos postcoloniales a teoría postcolonial<sup>60</sup>.

### 2.2.2. Postdependencia y globalización: la lectura desde la economía política

En respuesta a la lectura culturalista de la primera etapa, pero también al auge desbordado de la teoría liberal acrecentada con la desintegración de la Unión Soviética, autores como el citado Phillip Darby y Paul James<sup>61</sup> realizan una nueva lectura de lo postcolonial en la década de los noventa. Esta nueva lectura evidencia las críticas anteriormente expuestas, e incluye elementos de la economía política derivados de la teoría de la dependencia, del estructuralismo latinoamericano y de nuevos enfoques críticos de la globalización. La inclusión de estos elementos teóricos podría denominarse como una segunda etapa.

Para estos autores, la teoría postcolonial en RRII ofreció al mundo académico algunos elementos necesarios de reseñar. En primer lugar, una contestación teórica no-occidental frente a los parámetros académicos e investigativos de Occidente. Asimismo, restableció y recuperó el debate acerca de la continuidad y relevancia de la experiencia imperial que las lecturas liberales de la globalización omiten<sup>62</sup>. Finalmente, “expuso algunos de los mecanismos de control colonial, por medio de los cuales se socavaba y se subvierte el orden establecido”<sup>63</sup>.

En segundo lugar, evidenció la relación saber-poder existente entre la producción de conocimiento y los intereses hegemónicos occidentales. Mientras lo postcolonial plantea visibilizar a los subalternos o grupos marginados, las RRII, siguiendo a Darby, hablan de

---

<sup>57</sup> SODUPE, Kepa, *La teoría de las Relaciones Internacionales... op.cit.*, p. 206.

<sup>58</sup> DARBY, Phillip, “Postcolonialism” *op.cit.*, p. 18.

<sup>59</sup> Críticas que Said, Chakrabarty y Spivak entre otros, intentaran responder en escritos posteriores y en las reediciones de sus obras. Véase SAID, Edward, “Prefacio” en SAID, Edward *Orientalismo*, Madrid, Debate, Madrid, 2002; CHAKRABARTY, Dipesh, “Preface” en CHAKRABARTY, Dipesh *Provincializing Europe, Postcolonialism thought and Historical Difference*, Princeton University Press, Princeton, 2008.

<sup>60</sup> DARBY, Phillip, “Postcolonialism” *op.cit.*, p. 15.

<sup>61</sup> DARBY, Phillip y JAMES, Paul, (ed.) *At the edge of international relations, postcolonialism, gender and dependency*, Printer, Londres, 1997.  
IANNI, Octavio, *Ibidem*. PAOLINI, Albert, “Globalization”, en DARBY, Phillip y JAMES, Paul, (ed.) *At the edge of international relations... op.cit.*

<sup>62</sup> DARBY, Phillip, “Postcolonialism” *op.cit.*, p. 22.

<sup>63</sup> *Ibidem*. [Traducción propia]



quienes detentan el poder y, por tanto, ubican su centro en Europa y Estados Unidos, así como en los llamados estados poderosos, que ejercen como garantes del orden internacional<sup>64</sup>.

En tercer lugar aportó el estudio genealógico, la construcción del pasado como fuente de análisis, el poder de la representación, la reafirmación de existencia de identidades múltiples —hibridación—, y el concepto de resistencia como forma de “acción contestaría” frente al orden internacional establecido<sup>65</sup>.

Por su parte, Paul James<sup>66</sup> propone la inclusión de elementos de economía política, analizando la teoría de la dependencia en el contexto de la década de los noventa<sup>67</sup>. Argumenta que mencionada teoría estudió la existencia de las estructuras económicas y de poder que coaccionaban la acción de los estados en el plano internacional, generando sistemas patentes de inequidad y prácticas ontológicas de dependencia que se expresan a lo largo de periodos históricos concretos y que son la base de la globalización neoliberal.

Para James, la dependencia se consolida en el siglo XIX y se articula en base a los nexos de explotación comercial y económica, que se establecieron entre las metrópolis y sus colonias<sup>68</sup>. Pero, a diferencia de la lectura clásica de la teoría de la dependencia, señala que, la primacía que se le da a las causas externas hace que se obvian las condiciones endógenas las cuales son determinantes en este proceso<sup>69</sup>. En este sentido, apunta, en respuesta a la globalización neoliberal, que si el capitalismo global es una condición dominante de nuestro tiempo, esta condición se encuentra dentro de marcos y prácticas sociales o institucionales dominantes que incrementan la dependencia de lo local, lo regional y lo estatal, por encima del proceso del capitalismo global<sup>70</sup>. Con lo cual, la dependencia estructural lejos de ser un elemento del pasado, es la base sobre la cual se articula la globalización liberal en la medida que tiene un fuerte elemento local y nacional que lo sustenta.

Por otro lado, en lo que respecta a la contradicción aparente entre la economía política y lo postcolonial, James señala que, “paradójicamente, la desvinculación de la economía mundial y la cultural se convierte en algo cada vez menos posible, en parte, porque la mayoría de la gente, incluyendo a los responsables políticos del Tercer Mundo, no tienen forma de

<sup>64</sup> *Ibid.*, p. 23.

<sup>65</sup> *Ibid.*, p. 24.

<sup>66</sup> JAMES, Paul, “Postdependency” DARBY, Phillip y JAMES, Paul, (ed.) *At the edge of international relations... op.cit...*

<sup>67</sup> Es importante recordar que la teoría de la dependencia obtuvo gran reconocimiento académico e incidencia política entre las décadas cincuenta y setenta, principalmente en América Latina, pero producto de la *crisis de la deuda* y el auge del neoliberalismo económico, fue catalogada como una teoría “sin vigencia” y fue relegada a un plano marginal. En la década de los noventa la primacía de teorías liberales estaba en su mayor apogeo, con lo cual retomar los principios de la teoría dependencia significó un desafío al orden teórico-académico predominante. Para una mayor comprensión de la teoría de la dependencia y su desarrollo. Cf. SANTOS, Theotonio dos, *De la Dependencia al Sistema Mundial. Balances y Perspectivas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1999.

<sup>68</sup> En los estudios clásicos de la dependencia, en particular en los desarrollos de Theotonio Dos Santos, los orígenes de la dependencia se establecen en la fase de la conquista y la colonización en el siglo XVI. En general los estudios de la dependencia trazan una íntima relación entre el capitalismo y el colonialismo con la formación del sistema mundial y toda la institucionalidad hegemónica.

<sup>69</sup> JAMES, Paul, “Postdependency” DARBY, Phillip y JAMES, Paul, (ed.) *At the edge of international relations... op.cit.*, p. 67

<sup>70</sup> *Ibidem*, p. 69.

pensar fuera de los términos de la condición global<sup>71</sup>, por lo cual, estos dos elementos tienden a interrelacionarse cada vez más en el plano local, regional e internacional. Por tanto, no se puede entender la globalización, ni como un proceso fragmentado o desordenado, así como tampoco como una fuerza homogeneizadora y excluyente de lo global, lo cultural, lo materia, o lo económico. De esta manera, James y Darby amplían el campo teórico de lo postcolonial en un intento de trascendencia de la lectura culturalista, incluyendo elementos de la economía política que influenciaran la tercera.

### 2.2.3. Lugar y espacio. La lectura geopolítica

Una tercera etapa puede situarse en los primeros años del siglo XXI<sup>72</sup>. En este sentido, *Geopolitics and the Post-colonial. Rethinking North-South relations* de David Slater<sup>73</sup> se constituye como una obra central dentro de una lectura postcolonial de las relaciones internacionales en clave geopolítica<sup>74</sup>. Si bien Slater, no es el único autor que trabaja la idea de lugar y espacio en clave postcolonial<sup>75</sup>, su trabajo influirá sustancialmente en las lecturas geopolíticas dentro del enfoque. *Geopolitics and the Post-colonial* retoma el debate postcolonial planteado<sup>76</sup> y analiza la configuración geográfica y política del mundo tras la Guerra Fría, en sus categorías, en sus espacios y en la configuración y reordenamiento del orden internacional que se instaura entre la década de los noventa y el inicio del siglo XXI, incluyendo un análisis de la situación geopolítica mundial posterior al 11 de septiembre de 2001.

En este sentido realiza un estudio de las categorías Norte y Sur, en auge académico tras el fin de la Guerra Fría. Slater argumenta que la existencia de categorías geopolíticas como Primer Mundo, Segundo Mundo y Tercer Mundo —vigentes desde la Segunda Guerra Mundial hasta el fin de la Guerra Fría—, así como Norte y Sur —vigente desde el fin de la Guerra Fría hasta la actualidad—, son categorías geopolíticas coherentes con los discursos predominantes de cada época y tienen como objetivo la delimitación política y geográfica del espacio internacional de acuerdo a los parámetros establecidos por lo poderosos<sup>77</sup>. La primera categoría se refiere al marco de la Guerra Fría y del discurso del desarrollo, la segunda categoría se refiere al fin de la confrontación bipolar y al auge del discurso de la

<sup>71</sup> *Ibid.*.

<sup>72</sup> La conexión entre geografía del capital y colonialismo no es exclusiva ni original de Slater; los trabajos de Henri Lefevre, de Milton Santos y de David Harvey, entre otros han sido determinantes en este tema y evidentemente han influido en el pensamiento geopolítico crítico. Sin embargo, la elección de Slater responde a la trayectoria académica de este autor en el área de las RRII.

<sup>73</sup> SLATER, David, *Geopolitics and the Post-colonial. Rethinking North – South Relations*. Oxford: Blackwell Publishing, 2004.

<sup>74</sup> Aunque la exploración postcolonial en clave geográfica comienza a hacer presencia en la década de los noventa con publicaciones como: BLAUT, J.M, *The colonizer's model of the World: Geographical diffusionism and Eurocentric History*, The Guilford Press, 1993.

<sup>75</sup> Véanse los capítulo de Carlo Bonura, Prem Rajaram, y Sheila Nair en BISWAS, Shampa y NAIR, Sheila, *International Relations and states of exception. Margins, peripheries, and excluded bodies*, Routledge, Nuev york, 2010, ps. 95-139.

<sup>76</sup> Siguiendo a Slater, los enfoques postcoloniales aportan a la geopolítica cinco elementos: primero la distinción de la periodización histórica, es decir la construcción de la idea de progreso-atraso, civilización-barbarie, modernización-atraso, desarrollo-subdesarrollo, democracia-formas autoritarias, etc.. Segundo, el rol consitutivo entre el colonizado y el colonizador. Tercero las preguntas en cuando al lugar y al impacto de diferentes agentes de conocimiento no-occidentales. Cuarto, la idea de la periferia como lugar de producción de conocimientos. Quinto, el posicionamiento ético-político del pensamiento postcolonial frente al orden imperial, por medio del estudio de las formas de resistencia como respuesta a la colonialidad y a la imperialidad del poder. SLATER, David, *Geopolitics and the Post-colonial... op.cit.*, ps. 20-25.

<sup>77</sup> *Ibidem*, p. 6



globalización liberal. Señala Slater, que la categoría Norte-Sur mantiene la división “nosotros” “ellos”, que a lo largo de la historia se expresa en definiciones como Occidente-no-Occidente, Primer Mundo–Tercer Mundo, etc.<sup>78</sup>. Esta organización de los espacios geopolíticos conlleva a estrategias de acción, que señala el autor, se articulan en el discurso de las intervenciones humanitarias, la ayuda oficial al desarrollo y las acciones militares<sup>79</sup>.

Asimismo, retoma la categoría saber-poder y la idea de representación para el estudio de la geopolítica luego de la Guerra Fría. En este sentido, la representación del espacio según el autor, se da en un marco relacional, es decir, se plantean geografías de referencia entre el “ellos” y el “nosotros”, de esta forma, las representaciones del espacio, generan formas de interrelación e intersubjetividad<sup>80</sup>, y por tanto las representaciones y cartografías internacionales no pueden ser consideradas como representaciones neutras o abstractas.

Existe un vínculo entre el discurso y la organización de los espacios que permite la división del lugar y la determinación de las acciones políticas y militares en el mundo global. Por tanto el quid del debate, señala, radica en entender como el poder define la soberanía y los efectos de las intervenciones geopolíticas, pero también como estas intervenciones son legitimadas<sup>81</sup> en base a unos “valores superiores” que se componen de “la representación del primer mundo en sí mismo y de las representaciones de la relación entre lo ‘moderno y lo tradicional’”<sup>82</sup>.

*Geopolitics and the Post-colonial*, reconoce el desarrollo teórico de las dos etapas anteriores y profundiza en el diálogo teórico entre lo postcolonial y otras teorías críticas en RRII. De esta forma alude al diálogo con el marxismo, con la teoría crítica y con la teoría de la dependencia<sup>83</sup>, argumentando que los “puntos ciegos” o carencias en cada una de estas teorías, pueden ser resueltos por medio de un diálogo académico que desencadene en una postura crítica no postmoderna en el estudio de las RRII<sup>84</sup>. Finalmente, retoma la propuesta de Darby y James respecto de una nueva lectura de la Teoría de la Dependencia y apunta que un análisis postcolonial podría beneficiar el estudio de la reproducción de las estructuras de dominación y la vibrante historia del pensamiento crítico enraizado en la periferia<sup>85</sup>.

De esta forma, Slater propone una relectura en clave postcolonial, que integre al debate categorías como Imperio —desarrolladas por Gramsci y retomadas por Antonio Negri y Michael Hart—, así como el rol de los movimientos antiglobalización, los movimientos sociales

---

<sup>78</sup> *Ibid.*

<sup>79</sup> Este argumento también es desarrollado en ACHARYA, Amitav, “Dialogue and discovery...” *op.cit.*.

<sup>80</sup> SLATER, David, *Geopolitics and the Post-colonial...* *op.cit.*, p. 20

<sup>81</sup> *Ibidem*, p. 180.

<sup>82</sup> *Ibid*, p. 84. [Traducción propia]

<sup>83</sup> *Ibid*, p. 140.

<sup>84</sup> Slater considera que el postmodernismo no constituye una alternativa ya que este considera que el capitalismo es ineludible y por tanto no se plantea posibilidades de acción; asimismo, considera que el postmodernismo acepta pasivamente el neoliberalismo, motivo por el cual los análisis postmodernos, lejos de proponer soluciones, legitiman el orden existente. *Ibid.*, ps. 140-149.

<sup>85</sup> *Ibid*, p. 140.

y las formas de resistencia mundial<sup>86</sup>. En resumen, el trabajo de Slater, aporta al debate la dimensión espacial y la relación entre la geopolítica y lo postcolonial en el estudio del mundo internacional.

#### 2.2.4. Lecturas recientes: "raza" como categoría de estudio más allá del esencialismo biológico

Proponer la idea de raza como elemento de debate y análisis en el estudio del mundo internacional implica la comprensión de lo profundo y radical del planteamiento más allá de la idea esencialista del prejuicio racial<sup>87</sup>. Randolph B. Persaud apunta en, "Situating race in international relations. The dialectics of civilization security in America Immigration"<sup>88</sup> que el análisis de raza en RRII implica, asimismo, el análisis de problemáticas relacionadas con género, identidad, cultura, etnicidad y nacionalismo<sup>89</sup> que se expresa y se reproduce a través de toda la estructura internacional, a través de conceptos como seguridad global, políticas de inmigración, políticas de ayuda humanitaria y evidentemente en las intervenciones militares que se legitiman y reproducen por medio de instituciones internacionales y discursos geopolíticamente definidos.

Si bien, la idea de raza no hace parte de los estudios internacionales, Persaud, señala que a lo largo de la historia "la civilización y las identidades han emergido como puntos nodales para una re-racialización de las políticas globales, así como las bases políticas y culturales para la resistencia y las luchas contra-hegemónicas"<sup>90</sup>. Aun cuando raza no ha sido una categoría explícita en el estudio de lo internacional, implícitamente ha sido un elemento sugerido en algunos análisis desde el *mainstream*, en la medida en que legitiman una organización del espacio y sugieren una serie de acciones políticas o militares en razón de tales clasificaciones; el libro *El Choque de Civilizaciones* de Samuel Huntington es muestra de lo anterior<sup>91</sup>.

En este sentido, el discurso posterior al 11 de septiembre ha vuelto a situar el debate de lo internacional en la cultura, la religión e implícitamente en la raza, y este a su vez se expresa en instrumentos del orden internacional tales como aeropuertos, lugares públicos, consulados, misiones e intervenciones humanitarias, políticas globales de la OTAN, y resoluciones de consejo de seguridad de Naciones Unidas. Sin embargo, siguiendo con

<sup>86</sup> *Ibid.*, p. 165.

<sup>87</sup> Respecto de la categoría "raza" como elemento de debate en ciencias sociales, consúltense los trabajos del sociólogo peruano Aníbal Quijano, quien desarrolla un completo e interesante análisis teórico al respecto, y que es de fundamental importancia para comprender la dimensión y la profundidad del debate planteado no sólo al campo de las relaciones internacionales sino al amplio campo de las ciencias sociales en general. QUIJANO, Anibal, "Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina" en MIGNOLO, Walter, (comp.) *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Signo, Buenos Aires, 2001. ps. 117-132; QUIJANO, Anibal, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" en LANDER, Edgardo, (ed.) *La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, CLACSO, Caracas, 2000, ps. 201-245; QUIJANO, Anibal, "Raza, etnia, y nación en Mariátegui: cuestiones abiertas" en FORGUES, Roland, (eds.) *José Carlos Mariátegui y Europa: la otra cara del descubrimiento*, Amauta, Lima, 1993, ps. 167-188.

<sup>88</sup> PERSAUD, Randolph, "Situating race in International Relations. The dialectics of civilizational security in American Immigration" CHOWDHRY, Geeta y NAIR, Sheila, (eds.) *Power, Postcolonialism and International Relations. Reading race, gender, and class*, Routledge, Londres, 2004, ps. 56-81.

<sup>89</sup> *Ibidem*, p. 57.

<sup>90</sup> *Ibid.* [Traducción propia]

<sup>91</sup> CHOWDHRY, Geeta, "Edward Said and contrapuntual reading: implications for critical interventions in International Relations" en *Millennium. Journal of International studies*, vol. 39, nº 1, 2007, ps. 101-116.



Persaud, la cuestión de fondo, respecto de categorías como raza no radica en su estatus epistemológico, sino en su presencia<sup>92</sup> como categoría en los estudios internacionales.

La idea de raza ha sido marginal en todos los estudios en ciencias sociales, ya que se considera un elemento atrasado, poco fiable, incuantificable y propio de disciplinas como la antropología. Sin embargo, tomando a Michel Foucault: "Esta idea, según la cual la sociedad es recorrida de un extremo a otro por este enfrentamiento de *razas*, la encontramos formulada a partir del siglo XVII y actúa como matriz de todas las formas en las cuales, en adelante, serán investigados el aspecto y los mecanismo de la guerra social"<sup>93</sup>, con lo cual su re-emergencia depende de los contextos políticos e históricos y de la utilizad política, económica o sociales que se desprenda de ello, así, la racialización de la "raza" tiene lugar en un espacio y tiempo específico y sobre unas condiciones históricas, políticas, socio-económicas, e ideo-culturales específicas<sup>94</sup>.

Evidentemente para el *mainstream* de las RRII, la raza carece de sentido ya que no obedece a un elemento del sistema estatal así como tampoco a un elemento racional o cuantificable sobre el cual se pueda comprender la realidad internacional. Persaud, citando a Roy Preiswerk, autor de *Race and color in international relations (1970)*, plantea que, el estudio de la raza como factor de distinción en las relaciones internacionales tiene como fin determinar la conducta de los individuos y los resultados de un conflicto<sup>95</sup>, lo cual ciertamente es incuantificable, pero no por ello de menor importancia.

En resumen, la inclusión de la categoría raza, no debe reducirse a elementos biológicos o morfológicos, así como tampoco a una categoría taxonómica proveniente de la pigmentación de la piel, ya que esto supondría una definición esencialista que serviría para desacreditarla. La exploración de la idea raza, constituye un campo de lucha en la construcción de un punto de vista contra-hegemónico en el estudio de lo internacional. Sin embargo, no se puede tomar como un punto de vista absoluto o esencialista sino como una forma de explorar otras lecturas del mundo internacional, estudiando, en palabras Persaud, los procesos de racialización hegemónica<sup>96</sup> que rigen el mundo actual y que se expresan principalmente en las políticas internacionales hacia los países no hegemónicos y que sirven a su vez, como formas de organización y acción internacional. En ese sentido, su presencia como categoría o perspectiva de estudio debe entenderse como parte nuclear del debate crítico respecto a la civilización occidental y al capitalismo en todas sus dimensiones.

### 2.3. Aportes al estudio del mundo internacional

Los aportes de los enfoques postcoloniales al estudio del mundo internacional deben ser medidos en sus límites y alcances, pero también deben ser comprendidos en la dimensión y radicalidad del debate planteado. Siguiendo estos dos criterios se resumen los aportes más significativos.

<sup>92</sup> PERSAUD, Randolph, "Situating race in International Relations..." *op.cit.*, p. 58.

<sup>93</sup> FOUCAULT, Michel, *Genealogía del racismo*, Altamira, La Plata, 1996, p. 55.

<sup>94</sup> PERSAUD, Randolph, "Situating race in International Relations..." *op.cit.*, p. 62.

<sup>95</sup> *Ibidem*, p. 59.

<sup>96</sup> *Ibid.*, p. 65.

En primer lugar; destacar que el desarrollo de las etapas mencionadas evidencia que uno de los aportes más significativos de lo postcolonial en RRII es el fortalecimiento de una lectura contra-hegemónica de la realidad internacional. Este es precisamente el argumento que desarrolla Geeta Chowdhry en "Edward Said and Contrapuntual Reading: implications for critical interventions in International Relations"<sup>97</sup>; en este sentido, apunta Chowdhry que, si bien Said ha sido "negado en las RRII por mucho tiempo"<sup>98</sup>, conceptos como contrapunteo y fuga<sup>99</sup> son herramientas metodológicas novedosas que han influido en el desarrollo teórico de lo internacional desde el punto de vista postcolonial. El contrapunteo, apunta, permite hacer visible los errores y silencios acerca de conceptos como cultura, identidad, nación, memoria o responsabilidad intelectual así como también, permite evidenciar las incertidumbres y las disposiciones que las relaciones internacionales han construido en sus análisis dentro de la disciplina<sup>100</sup>.

En segundo lugar; destacar la lectura del poder y de la resistencia que brindan los enfoques postcoloniales es, asimismo, otro de los aportes más significativos. Siguiendo con Chowdhry, una lectura contrapuntual puede tomar acontecimientos de ambos procesos, tanto del imperialismo así como de la resistencia en sus análisis, lo cual le hace, por extensión, que su lectura incluya lo que ha sido excluido por fuerza<sup>101</sup>. En este sentido la lectura de género, "raza" y cultura son lecturas contrapuntuales en la medida que evidencian puntos de fuga, es decir formas de resistencia frente al poder, así una lectura contrapuntual de la realidad internacional, apunta Chowdhry citando a J. Ann Tickner, es asimismo, un acto de responsabilidad intelectual.

En tercer lugar; destacar el desarrollo de categorías o enfoques como, la relación saber-poder, la producción geopolítica de conocimiento, la hibridación, la identidad, la resistencia, constituyen un aporte metodológico importante en el análisis crítico del mundo internacional.

En cuarto lugar; destacar que, a pesar de su marginalidad dentro de la academia anglosajona en RRII, se evidencia una extensión del debate a diferentes campos de estudio e investigación. Entre los que se destacan autores como Andreas Krebs<sup>102</sup> o Samuel Opondo<sup>103</sup> en el campo de diplomacia, Balakrishnan Rajagopal<sup>104</sup> en el área del derecho internacional,

---

<sup>97</sup> CHOWDHRY, Geeta, "Edward Said ..." *op.cit.*, ps. 101-116.

<sup>98</sup> *Ibidem*, p. 101.

<sup>99</sup> Contrapunteo y fuga son dos conceptos que Said toma de la música clásica occidental. El primero se refiere a la capacidad de respuesta frente al poder. Es decir a la construcción de visiones contra-hegemónicas del conocimiento. El segundo se refiere a la inclusión de varias voces en la construcción del conocimiento, no solamente las que se encuentran dentro del canon científico. *Ibidem*, p. 105.

<sup>100</sup> CHOWDHRY, Geeta, "Edward Said ..." *op.cit.*, p. 102.

<sup>101</sup> SAID, Edward, *Culture and Imperialism*, Alfred Knopf, Nueva York, 1993, ps. 66-67.

<sup>102</sup> KREBS, Andreas, "(Post) Colonial Diplomacy in Canada" en *In-Spire, Journal of Law, Politics and societies*, 2005.

<sup>103</sup> OPONDO OKOTH, Sam, "Black diplomacies: estrangement, dissensus and the re-partitioning of the global sensible", *Paper presented at the International Studies Association, 50th Annual Convention: Exploring The Past, Anticipating The Future*, Nueva York, 2009.

<sup>104</sup> RAJAGOPAL, Balakrishnan, *El derecho internacional desde abajo: el desarrollo, los movimientos sociales y la resistencia del Tercer Mundo*, Instituto de Estudios Legales Alternativos, Bogotá, 2005.



Vijay Prashad<sup>105</sup> en el campo de la historia, Louise Amoore o Pal Ahluwalia<sup>106</sup>, en el campo de los movimientos sociales y la resistencia global, John Harley en el tema de clase, género y cultura<sup>107</sup>, Anna Agathangelou<sup>108</sup> y Arlene Tickner<sup>109</sup> en el campo de las teorías de género, Ramon Grosfoguel<sup>110</sup> en el campo del sistema mundo, entre otros, son muestra de lo anterior.

En quinto lugar; destacar la significativa presencia de lo postcolonial en el estudio de la globalización; el diálogo entre lo global y lo postcolonial ha sido una de las áreas de mayor desarrollo teórico en el siglo XXI. La lectura de lo global en clave postcolonial evidencia el surgimiento de un amplio cuerpo teórico así como de una considerable emergencia de autores no-occidentales, lo que no significa una postura unívoca frente a lo global<sup>111</sup>. Ejemplo de ello son las variadas lecturas en clave de neo-postcolonialismo<sup>112</sup>, así como también en clave de capitalismo transnacional<sup>113</sup>, por citar solo dos vertientes. Aunque autores como Simon Gikandi, apuntan críticamente que dicha conexión no es del todo clara y realmente responde a un intento por "acomodar lo postcolonial a lo global"<sup>114</sup>, otros como Revathi Krishnaswamy<sup>115</sup> sostienen lo contrario. Señala Krishnaswamy que las conexiones, complicidades y conflictos entre lo postcolonial y lo global se articulan en puntos nodales tales como, la crítica a la estructura clásica del Estado-Nación que cuestiona directa o indirectamente, las diásporas poblacionales y la inmigración<sup>116</sup>. De otra parte, señala que lo global y lo postcolonial también comparten la crítica a la noción liberal de la globalización que se caracteriza por la rivalidad *interimperial*, la dependencia de la competición y el libre mercado<sup>117</sup>. En tanto, concluye, son evidentes las conexiones, las complicidades y los conflictos entre lo global y lo postcolonial.

### 3. Conclusiones

El presente trabajo ha situado por un lado, el lugar y los elementos centrales del debate postcolonial en el estudio de las relaciones internacionales, y por el otro el desarrollo y las

<sup>105</sup> PRASHAD, Vijay. *Las Naciones Oscuras. Una historia del Tercer Mundo*, Península, Barcelona, 2012.

<sup>106</sup> AHLUWALIA, Pal, "Empire and the 'New' Politics of Resistance", en KRISHNASWAMY, Revathi y HAWLEY, John, (eds.) *The post-colonial and the global*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 2007, p. 166-177.

<sup>107</sup> HAWLEY, John, "Agencies for resistance, prospects for evolution" en KRISHNASWAMY, Revathi y HAWLEY, John, (eds.) *The post-colonial and the global, op.cit.*, p. 28.

<sup>108</sup> AGATHANGELOU, Anna, "'Sexing' globalization in international relations: migrant sex and domestic workers in Chyprus, Greece, and Turkey" en CHOWDHRY, Geeta y NAIR, Sheila, (eds.) *Power, Postcolonialism and International Relatios. Reading race, gender, and class*, Routledge, Londres, 2004, ps. 142-169.

<sup>109</sup> TICKNER, Arlene y ARREAZA, Catalina, "Postmodernismo, postcolonialismo y feminismo: manual para inexpertos" en *Revista Colombia Internacional*, nº 54, 2002, ps. 14-38.

<sup>110</sup> GROSFUGUEL, Ramón, "World-System Analysis and Postcolonial Studies: a call for a dialogue from the "coloniality of power" Approach", en KRISHNASWAMY, Revathi y HAWLEY, John, (eds.) *The post-colonial and the global, op.cit.*, ps. 94-104.

<sup>111</sup> SASSEN, Saskia, "The many scales of the Global: Implications for Theory and for Politics" en KRISHNASWAMY, Revathi y HAWLEY, John, (eds.) *The post-colonial and the global, op.cit.*, ps. 82-93.

<sup>112</sup> RODRÍGUEZ, Ileana, "Globalization as Neo-, Postcolonialism: Politics of resentment and governance of the World's Res Publica" en KRISHNASWAMY, Revathi y HAWLEY, John, (eds.) *The post-colonial and the global, op.cit.*, ps. 275-289.

<sup>113</sup> SKLAIR, Leslie, "Discourse of globalization: a transnations capitalist class analysis" en KRISHNASWAMY, Revathi y HAWLEY, John, (eds.) *The post-colonial and the global, op.cit.*, ps. 215-227.

<sup>114</sup> GIKANDI, Simon, "Globalization and the claim of postcoloniality" en *The South Atlantic Quarterly*, vol. 100, nº 3, 2001, p. 629. [Traducción propia]

<sup>115</sup> KRISHNASWAMY, Revathi y HAWLEY, John, (eds.) *The post-colonial and the global, op.cit.*

<sup>116</sup> *Ibidem*, p. 9

<sup>117</sup> *Ibid.*

etapas del mismo a lo largo de su elaboración académica, evidenciando sus límites, sus alcances y sus aportes.

En lo que comprende al primer aspecto, los debates planteados por el postcolonialismo no constituyen simples debates en el campo de las RRII. Estos debates atacan la fisionomía científica de la disciplina y remiten a cuestionamientos epistemológicos y ontológicos que son el soporte sobre el cual se ha consolidado la misma. Pero incluso van más allá y ponen de manifiesto que los presupuestos teóricos en RRII desconocen y ocultan que la propia emergencia política y económica del Estado moderno, así como del sistema interestatal se basan en la estructuración y la expansión imperial del sistema de estados y en el establecimiento de relaciones coloniales como pilar central y elemento legitimador de poder dentro orden internacional.

En consecuencia el debate postcolonial supera los límites de la disciplina y cuestiona asimismo la idea de "razón" y la idea de "ciencia" predominantes en las ciencias sociales y en el pensamiento moderno. De allí la importancia de aportes como el estudio de la relación saber-poder en relación al lugar de enunciación y a la posicionalidad del escritor, como herramienta para dilucidar el complejo entramado teórico y práctico al servicio del príncipe, es decir, de la dominación colonial y política que se expresa en base a múltiples categorías, entre la que se encuentran "clase", "raza", "genero" entre otras. De allí que sus debates se ubiquen en el orden de lecturas contra hegemónicas del orden internacional.

En lo que comprende al segundo aspecto, los apartados anteriores sitúan tres etapas en el desarrollo de los enfoques postcoloniales en el estudio del mundo internacional; la primera en clave culturalista (finales de los setenta y ochenta), la segunda en clave de economía-política (década de los noventa) y la tercera en clave geopolítica (noventa e inicio del siglo XXI). Si bien, esta división en etapas es funcional para explicar el avance teórico de lo postcolonial de manera ordenada y secuencial desde su aparición hasta la actualidad, en ningún momento constituye una categorización ortodoxa, ya que se hace difícil definir los límites de cada etapa —no solo los temporales sino los teóricos—, e incluso sugerir que el desarrollo de una *nueva* etapa prevalece sobre el anterior, entre otras razones, porque la naturaleza misma de lo postcolonial disiente de ello. Por el contrario, cada etapa se "adapta" a la anterior e intenta suplir las carencias teóricas que la crítica y la autocrítica les aduce.

Asimismo cada una de estas debe ser entendida de acuerdo al contexto social, político, histórico e ideológico de cada época. La primera etapa —culturalista—, respondió precisamente al auge de los estudios culturales anglosajones y la primacía que estos dieron al factor cultural, ampliamente trabajado en otros campos de las ciencias sociales. La segunda etapa —economía política y globalización— respondió a la necesidad teórica, política e incluso ideológica de ofrecer una respuesta contra hegemónica al auge desmedido del liberalismo y del promulgado "fin del a historia" de la década de los 90. También a la reformulación política e ideológica que el pensamiento crítico de corte estructuralista y marxista vivió tras la desintegración de la Unión Soviética y el fin del proyecto conocido como el socialismo real o socialismo del siglo XX. La tercera etapa —geopolítica— responde al contexto de mitad de los noventa y a la reconfiguración y redefinición de los espacios internacionales tras el fin de la Guerra Fría. Pero esta tercera etapa —incluyendo la lectura reciente de raza en RRII—



también debe ser comprendida en el contexto de la guerra global contra el terrorismo y la política internacional delineada luego del 11 de septiembre, así como en los eventos de la última década: la invasión a Afganistán e Irak, las intervenciones en el mundo árabe (Libia y actualmente Mali), en la presión política y diplomática sobre Siria, Irán y Corea del Norte.

Por otro lado, se evidencia un creciente diálogo con otras teorías críticas a partir de los años 90, resultado de las limitaciones epistemológicas y ontológicas propias de cada corriente. El resultado *híbrido* de estos diálogos teóricos críticos ha incidido en la formulación de nuevos puntos de vista. Si bien persisten amplias diferencias teóricas e incluso políticas, mencionados acercamientos teóricos han enriquecido el debate otorgándole mayor profundidad y mayores herramientas metodológicas. A pesar de lo anterior, su relativa marginalidad dentro del campo de los estudios internacionales no sorprende ya que esta situación se por la radicalidad de su crítica y por la hegemonía del canon establecido.

Finalmente, los avances en el campo de los estudios internacionales desde los enfoques postcoloniales reflejan a futuro una constante y necesaria profundización del diálogo teórico con otras corrientes críticas que seguramente, seguirá manteniendo la crítica y la necesidad de analizar y debatir de las realidades internacionales desde puntos de vista contra-hegemónicos. ■

### Bibliografía

- ABRAHAMSEN, Rita, "Postcolonialism" en GRIFFITHS, Martin, (ed.) *Encyclopedia of international relations and global politics*, ps. 670-678. Routledge, 2008.
- ACHARYA, Amitav, "Dialogue and discovery in search of International Relations Theories Beyond the West" en *Millennium. Journal of International Studies* 39, nº 3, 2011, ps. 619-638.
- AMMOORE, Louise, (ed.) *The Global Resistance Reader*. Routledge, Nueva York:, 2005.
- ARÉVALO ROBLES, Andrés, "Las complicidades del saber-poder en el *mainstream* de las relaciones internacionales. Una aproximación para abrir el debate" en *Revista Diálogos de Saberes*, julio-diciembre de 2010, ps. 287-299.
- ARLENE, Tickner y ARREAZA, Catalina, "Postmodernismo, postcolonialismo y feminismo: manual para inexpertos" en *Revista Colombia Internacional*, nº 54, 2002, ps. 14-38.
- BARBÉ, Esther, *Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 1995.
- BARNETT, Michael, "Autoridad, intervención y los límites externos de la Teoría de las Relaciones Internacionales" en *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, nº 8, 2008, ps. 1-30.
- BISWAS, Shampa y NAIR, Sheila, (eds.) *International Relations and states of exception. Margins, peripheries, and Excludes Bodies*, Routledge, Nueva York, 2010.
- BLAUT, J.M., *The colonizer's model of the World: Geographical diffusionism and Eurocentric History*, The Guilford Press, 1993.
- CABRERA, Miguel Angel y BLASCO HERRANZ, Inmaculada, "La historia postcolonial y la renovación de los estudios históricos" en *Alcores Revista de Historica Contemporánea*, nº 10, 2010.
- CASTRO-GÓMEZ Santiago y GROSFOGUEL, Ramón, (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago, *La poscolonialidad explicada a los niños*, Universidad del Cauca, Popayán, 2005.
- CHAKRABARTY, Dipesh, *Provincializing Europe, Postcolonialism thought and Historical Difference*, Princeton University Press, Princeton, 2000.

- CHOWDHRY, Geeta y NAIR, Sheila, (eds.) *Power, Postcolonialism and International Relations. Reading race, gender, and class*, Routledge, Londres, 2004.
- CHOWDHRY, Geeta, "Edward Said and contrapuntual reading: implications for critical interventions in International Relations" en *Millennium. Journal of International studies*, vol. 39, nº 1, 2007, ps. 101-116.
- CORNAGO, Noé, "Materialismo e idealismo en la teoría crítica de las Relaciones Internacionales" en *Revista Española de Derecho Internacional*, vol. 57, nº 2, 2005, ps. 665-693.
- DARBY, Philip y JAMES, Paul, *At the edge of international relations: postcolonialism, gender and dependency*, Printer, Londres, 1997.
- DEL ARENAL, Celestino, "La génesis de las Relaciones Internacionales como disciplina científica" en *Revista de Estudios Internacionales*, vol. 2, nº 4, 1981, ps. 849-893.
- DEL ARENAL, Celestino, "Mundialización, creciente interdependencia y globalización en las Relaciones Internacionales" en *Cursos de derecho internacional y relaciones internacionales de Vitoria-Gasteiz 2008*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2009, 181-268.
- DOS SANTOS, Theotonio, *De la dependencia al sistema mundial. Balances y perspectivas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1999.
- FONSECA, Melody y JERREMS, Ari, "Pensamiento decolonial: ¿una "nueva" apuesta en las relaciones internacionales?" en *Relaciones Internacionales*, nº 19, 2012, ps. 103-121.
- FOUCAULT, Michel, *Genealogía del racismo*, Altamira, La Plata, 1996.
- GIKANDI, Simon, "Globalization and the claim of postcoloniality" en *The South Atlantic Quarterly*, vol. 100, nº 3, 2001, ps. 627-658.
- IANNI, Octavio. *Teorías de la Globalización*, Siglo XXI, México, 2006.
- KREBS, Andreas, "(Post) Colonial Diplomacy in Canada" en *In-Spire, Journal of Law, Politics and societies*, 2005.
- KRISHNASWAMY, Revathi y HAWLEY, John, (eds.) *The post-colonial and the global*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 2007.
- OPONDO OKOTH, Sam, "Black diplomacies: estrangement, dissensus and the re-partitioning of the global sensible", *Paper presented at the International Studies Association, 50th Annual Convention: Exploring The Past, Anticipating The Future*, Nueva York, 2009.
- PEÑAS ESTEBAN, Francisco Javier, "¿Es posible una teoría de Relaciones Internacionales?" en *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, nº 1, 2005, ps. 1-32.
- PRASHAD, Vijay. *Las Naciones Oscuras. Una historia del Tercer Mundo*, Península, Barcelona, 2012.
- QUIJANO, Anibal, "Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina" en MIGNOLO, Walter, (comp.) *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Signo, Buenos Aires, 2001. ps. 117-132.
- QUIJANO, Anibal, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" en LANDER, Edgardo, (ed.) *La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, CLACSO, Caracas, 2000, ps. 201-245.
- QUIJANO, Anibal, "Raza, etnia, y nación en Mariátegui: cuestiones abiertas" en FORGUES, Roland, (eds.) *José Carlos Mariátegui y Europa: la otra cara del descubrimiento*, Amauta, Lima, 1993, ps. 167-188.
- RAJAGOPAL, Balakrishnan, *El derecho internacional desde abajo: el desarrollo, los movimientos sociales y la resistencia del Tercer Mundo*, Instituto de Estudios Legales Alternativos, Bogotá, 2005.
- SABARATNAM, Meera, "IR in Dialogue... but can we change the subject? A typology of decolonizing strategies for the study of world politics" en *Millennium. Journal of International studies*, vol. 39, nº 3, 2011, ps. 781-803.
- SAID, Edward, *Culture and Imperialism*, Alfred Knopf, Nueva York, 1993.
- SAID, Edward, *Orientalismo*, Debate, 2002.
- SETH, Sanjay, "Postcolonial Theory and the Critique of International Relations" en *Millennium. Journal of International Studies*, vol. 40, nº 1, 2011, ps. 167-183.
- SHILLIAM, Robbie, (ed.) *International Relations and non-Western thought. Imperialism, colonialism and*



- investigations of global modernity*, Routledge, Abingdon, 2011.
- SLATER, David. *Geopolitics and the Post-colonial. Rethinking North – South Relations*. Oxford: Blackwell Publishing, 2004.
- SODUPE, Kepa, *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*, Universidad del País Vasco, 2003.
- TIYAMBE ZELESA, Paul, "El problemático encuentro entre el postcolonialismo y la Historia de África" en *Alcores Revista de Historia Contemporánea*, nº 10, 2010.

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
[www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info)  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)

